



IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH

ISSN: 2007-4336

revista@rediech.org

Red de Investigadores Educativos

Chihuahua A. C.

México

Trevizo Nevárez, María Olivia

La educación menonita: una cultura tradicional en la modernidad

IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, vol. 3, núm. 5, octubre, 2012, pp.

15-20

Red de Investigadores Educativos Chihuahua A. C.

Chihuahua, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=521652343003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# La educación menonita: una cultura tradicional en la modernidad

**MARÍA OLIVIA TREVIZO NEVÁREZ**

Profesora investigadora  
Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua,  
unidad 081

## Resumen

Con esta investigación se intenta comprender el proceso de interculturalidad que se presenta en los espacios áulicos de las escuelas menonitas incorporadas al Sistema Educativo Nacional, partiendo de las características, usos y costumbres del grupo étnico que emigró por razones religiosas y culturales a la Cd. de Cuauhtémoc, Chih., a finales de 1922, y que conviven con grupos mayoritarios mestizos en la región. La recolección de los datos en el campo se realizó utilizando como medios de enlace a los maestros-alumnos de la UPN quienes aportaron sus experiencias, testimonios, historias de vida, entrevistas y la observación de sus clases. Los resultados nos hacen reflexionar acerca de la forma en que las microsociedades

fortalecen su forma de vida social comunitaria y la manera en que se enfrentan y se adaptan a las exigencias de la modernidad, conservando sus expresiones culturales de una generación a otra.

**Palabras clave:** interculturalidad, educación intercultural, migración, adecuaciones curriculares.

## Introducción

Al abordar este objeto de estudio se pretende conocer los fenómenos áulicos que se presentan en otros contextos culturales, así como también entender que la educación tiene tantas variantes como situaciones se presentan en los salones de clases. El estudio permitirá identificar algunos elementos presentes en el desarrollo educativo de grupos migrantes altamente cohesionados.



La cultura menonita es particularmente interesante para analizar la manera en que los pueblos migrantes se enfrentan a situaciones de adaptación a la nueva realidad social mientras se esfuerzan por conservar su identidad.

Rossel y Mc Andrew (2000) en un estudio realizado en Quebec a través de la observación participante, concluyen que es de gran importancia identificar las alternativas que los docentes desarrollan al enfrentarse con grupos de diferentes culturas. De igual manera, los estudios realizados en España por Campoy, Pantoja y Delgado (2006) aportan insumos para buscar alternativas para el diseño de programas de integración que sean la base de una educación intercultural mejor enfocada.

### Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo que se desarrolla a través de un estudio etnográfico que se llevó a cabo con un grupo menonita asentado en una región productiva, ubicada en la ciudad de Cuauhtémoc, Chih., a partir del análisis de sus usos y costumbres, así como de sus experiencias áulicas en donde se ponen en práctica programas especiales adaptados a sus necesidades. La recolección de datos se realizó mediante la aplicación de cuestionarios, observaciones y registros anecdóticos.

La tarea principal como investigadores en este enfoque fue observar actividades cotidianas tal y como suceden en su ambiente natural, entrevistar y aplicar cuestionarios; análisis de testimonios, historias de vida y diagnósticos escolares elaborados

por los alumnos-maestros que estudian la licenciatura en educación (LE 94) en la UPN 081 centro regional Cuauhtémoc.

### Resultados

Difícilmente se puede comprender una organización escolar como la de los menonitas sin conocer o tener los antecedentes básicos de la organización social de estas microsociedades autogestivas: se trata de comunidades que se gobiernan en una forma tradicional y sus representantes se nombran en asambleas mediante el voto directo. A lo largo de casi un siglo esta comunidad ha logrado sostener una economía en desarrollo, basada en principios religiosos en los que se enaltece el trabajo arduo y cooperativo.

En la actualidad, en la región estudiada, existen tres escuelas menonitas incorporadas a la SEP:

La escuela “Álvaro Obregón” del Km. 11 ½, y carretera a Álvaro Obregón de la Colonia Manitoba ubicada en el municipio de Cuauhtémoc; este centro educativo tiene ocho escuelas anexas que se ubican en el mismo municipio; otras familias del municipio de Ascensión pidieron que sus escuelas también se anexaran porque no tienen la infraestructura ni cubren los requisitos para la incorporación. También existen otras dos anexas en El Valle, municipio de Buenaventura y otra en el municipio de Ojinaga, en la colonia El Oasis. Como se puede observar la anexión no obedece a criterios geográficos sino a los vínculos de carácter familiar y comunitario.

Otra de las escuelas incorporadas es “La Esperanza” del Km. 101, que tiene una es-



cuela anexa “El Ancla” recientemente inaugurada en el km. 8 ½ carretera Cuauhtémoc-Álvaro Obregón.

Y la recién incorporada del campo 106: el “Centro Educativo Trilingüe” (CETA) ubicada en la colonia *Swift Current* en el municipio de Cuauhtémoc.

En la creación de estos establecimientos se observa una búsqueda de formas de trabajo escolar que se ajusten a sus necesidades culturales, pero que al mismo cuenten con reconocimiento oficial. Sin embargo, resulta complicado para el personal de estas escuelas tomar este tipo de decisiones, porque éstas se tienen que consensuar con los líderes de la comunidad, quienes analizan ventajas y desventajas y sancionan los contenidos escolares. La organización escolar depende en gran medida de lo que los individuos piensan y actúan de acuerdo a sus paradigmas culturales (Azócar, 2006).

Al principio, el grupo de padres que buscó la incorporación oficial de las escuelas como medio para la mejora en la educación de sus hijos, no fue bien visto por los grupos tradicionales, por lo que tuvieron que buscar un lugar fuera de los campos menonitas para crear una escuela, que con el tiempo fue creciendo en alumnado; y debido a esto, se buscó en 1974 el reconocimiento de la SEP, a través de la formación de un patronato pro-mejoramiento de la educación menonita, instalando su edificio en Las Quintas Lupitas, donde habitaban algunos grupos liberales.

Esta escuela primeramente fue llamada “Valle de la Esperanza”, pero al momento de ser incorporada se cambió el nombre a “Álvaro Obregón”, en honor al presidente

de la República que les permitió ingresar al país y formar sus colonias.

Para finales de los ochenta la comunidad se mostraba más tolerante y en 1990 se permitió cambiar las instalaciones de la escuela al km 11 ½ de la colonia Manitoba, donde hasta la fecha se encuentra, como escuela particular incorporada, en los niveles básico y medio superior.

En el ciclo escolar 2010-2011 esta escuela, y sus anexas, atendieron 1500 niños y jóvenes aproximadamente, incluyendo a los estudiantes de Instituto Chihuahuense de Educación para Adultos. Sin embargo, de acuerdo con los miembros de la comunidad existe todavía una gran población de niños y adultos en la región que son analfabetas funcionales. Por lo que los directivos de estas escuelas tienen planeado construir más centros educativos en otros campos con la intención de ampliar el servicio.

Abordar las características de la escuela menonita en la región significa hablar de una diversidad de formas de educar y pensar, la comunidad no es homogénea en sus costumbres y tradiciones, cada campo depende de una iglesia que rige sus formas de vida; existen algunas que son más estrictas y tradicionales mientras que otras tienen posiciones más abiertas y liberales.

Entre los menonitas al igual que en otras culturas que fundamentan su organización social en principios teológicos, difícilmente se aceptan individuos con creencias diferentes; en estos espacios se generan situaciones laborales y educativas en las que los individuos requieren de la aprobación de los líderes para realizar cualquier actividad, algunos estudiosos en la materia in-



terpretan esta situación como un modo de control territorial e ideológico (Rosendhal, 2005).

La organización de la escuela está a cargo de un comité, en el que participan los padres de familia y miembros de la iglesia. La comunidad estableció su propia forma de gobernarse: La primera autoridad es el jefe de colonia, en segundo lugar está un jefe de campo y la autoridad eclesiástica de cada campo, llamado pastor, así como un obispo, quienes no cuentan con ninguna preparación para el puesto, pero son elegidos por toda la comunidad, en asamblea, por su solvencia moral.

Las autoridades se dividen en civiles y religiosas, pero las primeras están superpuestas a las segundas, de acuerdo con su organización teocrática. Cada colonia tiene un obispo y un jefe civil y cada uno de ellos, a su vez, es auxiliado por un subjefe. Los obispos tienen un predicador en cada campo. Existe, además un grupo de asesores que en casos especiales, son convocados a las llamadas “juntas de hermanos”, para resolver problemas de interés colectivo. Los jefes civiles se encargan de resolver los problemas pequeños, pero el Consejo formado por el obispo y sus predicadores tienen la facultad de vetar o aprobar las resoluciones de aquellos o las emanadas en las “juntas de hermanos”.

La organización social del pueblo menonita data de hace cuatro siglos, y es la que les ha permitido conservar sus tradiciones y costumbres. Cuando emigran, no solo lo hacen con sus pertenencias, también incluyen en su traslado las formas de organización social y su legado cultural.

Las migraciones de esta cultura se dan en masa, lo que permite el fortalecimiento al círculo social.

Las escuelas menonitas incorporadas y anexas llevan un programa trilingüe con el cual se enseñan los idiomas alemán, español e inglés en ese orden de importancia. La educación trilingüe ha permitido que los menonitas tengan el contacto comercial y cultural con otros países, abriéndose a nuevos horizontes, lo que también les permite seguir buscando asentamientos en otras partes del mundo, en un continuo peregrinar, conforme las comunidades crecen y el espacio para la producción agrícola no es suficiente. Es común que las familias tradicionales estén conformadas hasta por diez o más hijos y son éstos quienes con el tiempo se ven obligados a migrar. Dominar varios idiomas es una de las grandes ventajas de la etnia para seguir su andar por el mundo, mientras que la enseñanza del alemán los acerca más a su cultura de origen. En los textos que emplean en matemáticas incluyen elementos de la cultura de origen, por esa razón la enseñanza del alemán tiene prioridad; el español lo incorporan en el proceso por la necesidad de comunicarse con los sujetos de la nación que los alberga, y el inglés, por la cercanía y las relaciones familiares y comerciales que se tienen con Estados Unidos y Canadá.

La música juega un papel importante en la educación, en la iglesia acostumbran formar coros o tocar instrumentos para sus alabanzas, en la escuela tanto maestros como alumnos tienen una voz muy educada, musicalmente hablando; se les enseña a leer partituras y diferenciar tonos de



voces. “La enseñanza de la música es una acción educativa que contribuye a favorecer el proceso del desarrollo auditivo; de la memoria comprensiva; de la imaginación creadora; la observación y el juicio crítico; el ordenamiento psicomotriz, la expresión y la comunicación” (Díaz, 2005: 7).

De acuerdo con la información obtenida, las escuelas menonitas incorporadas a la SEP no se apegan a todos los contenidos de los programas oficiales, se apoyan en programas, técnicas y métodos que adquieren en Canadá y Alemania a través de las capacitaciones que los misioneros ofrecen a los docentes menonitas. Se omiten temas de sexualidad y algunos maestros prescinden de los criterios de evaluación que sugiere la SEP. Dentro de las adecuaciones curriculares, se agrega la enseñanza de idiomas (español, alemán e inglés) además de la lectura de la biblia y música. Los contenidos curriculares son modificados para adaptarlos al contexto y a los principios religiosos de la comunidad.

En general, la educación menonita está fundamentada en la biblia, con la intención de formar hombres y mujeres íntegros y obedientes; sus programas no contemplan cursos específicos dedicados a los valores, sin embargo se realizan lecturas diarias de la biblia, y el ejemplo del maestro es primordial, así como el comportamiento, lenguaje, vestido y actitudes frente a sus alumnos. Todos los docentes deben cumplir con estas responsabilidades religiosas, en las paredes de cada salón y los pasillos se dejan ver los pasajes bíblicos que promueven valores.

## Conclusiones

En este caso la educación intercultural surge como una necesidad para adaptarse al lugar de albergue conservando la cultura originaria. Su tradición educativa se caracteriza por una fuerte influencia religiosa, base principal de su modo de vida.

La escuela en este contexto debe navegar entre la necesidad de introducir innovaciones y la demanda social de conservar su identidad. Los menonitas consideran prioritario el trabajo de la familia para atender sus necesidades básicas, por lo que la educación es necesaria solo en la medida que les permite conservar sus tradiciones y aporta conocimientos útiles para la vida cotidiana: los elementos básicos de la lengua y las matemáticas. Son pocos los integrantes de esta comunidad quienes logran ingresar a la educación superior puesto que consideran que la educación primaria es suficiente para poder comunicarse y realizar sus actividades comerciales. La comunidad no exige una preparación académica para emplear a individuos de su propia etnia, como sucede en nuestra sociedad.

Los esfuerzos que se han hecho para que los menonitas tengan una educación integral, han rendido pocos frutos, sin embargo, cada año son más los que se integran al sistema educativo nacional; este fenómeno es más notorio en las familias a las que ellos llaman mixtas.

Si bien la educación menonita con reconocimiento oficial está supervisada por el Estado, existe respeto a las adecuaciones curriculares producto de las necesidades de la propia etnia. Aunque vivan en México, la tradición cultural tiene mayor influencia



que los contenidos escolares autorizados por la SEP.

En un mundo cada vez más preocupado por el respeto a la diversidad cultural y la pluralidad ideológica, se requiere prestar atención a las necesidades de los grupos étnicos que no son de origen mexicano, es importante recuperar la riqueza de otras culturas y contribuir en la preservación de su identidad; cultivar el reconocimiento a la otredad, la tolerancia y el respeto a las costumbres ajenas.

La educación menonita y su organización, es el resultado de un largo proceso histórico, en el que se mezclan la religión, la economía, la organización social, y sobre todo su filosofía de la vida.

Esta complejidad en la organización escolar menonita, como dice Morin (1999) es el producto multireferencial de los elementos sociales que en ella se conforman, no responde a un solo factor resultante en una causa lineal.

## Referencias

- Azócar, R. (2006) *Repensar La Reforma Educativa según Edgar Morin*. En revista Electrónica analítica. com Venezuela. Consultado el 23 de agosto del 2010 en <http://www.analitica.com/va/sociedad/articulos/9544995.asp>
- Campoy Aranda, T. Pantoja Vallejo, A. y Delgado Castellano, L. (2006). *La transición de inmigrantes con hijos en edad escolar*. Portularia: Revista de trabajo Social. ISSN 1578-0236, Vol. 3, en <http://dialnet.es/servlet/articulo?codigo=808184>. Consultado el 10 de marzo del 2010.
- Díaz, M. (2005) *La educación musical en la escuela, y el espacio europeo de educación superior*. Revista universitaria de formación del profesorado. Año/vol. 19 número 001. Universidad de Zaragoza. Zaragoza España. pp. 23-37. Consultado en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/274/27419103.pdf> el 29 de julio del 2011.
- Morin, E. (1999). *Siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Unesco.
- Rossel, J. y McAndrew (2000). *Programas y debates, Localizado en Revista española de educación Inmigración y educación intercultural en Quebec* comparada, issn 113-8654, No. 6 2000. En <http://unirioja.es/servlet/articulo?codigo=193869> consultado el 11 de marzo del 2010.
- Rosendhal, Z. (2005). *Território e territorialidade: uma perspectiva geográfica para o estudo da religião*. Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina – 20 a 26 de março de 2005 – Universidade de São Paulo <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal10/Geografiasocioeconomica/Geografiacultural/38.pdf> consultado el 30 de agosto del 2011.

